

LA ENSEÑANZA MEDIA EN INGLATERRA (*)

Antes de entrar en el tema de la enseñanza media en Inglaterra será necesario que mencione cuáles son las características generales de la educación inglesa en todas sus etapas y que presente un cuadro general de la misma.

Las características principales del sistema educacional inglés son:

Primeramente: *la descentralización administrativa*. Existe un Ministerio nacional de Educación que actúa por medio de un cuerpo de inspectores, los que establecen una constante relación de consulta y cooperación entre el Ministerio y las autoridades locales, llamadas en inglés "Local Education Authorities", habitualmente designadas con la sigla "L. E. A.", o sea las autoridades educacionales locales. Los inspectores del Ministerio, en sus funciones de consejeros y críticos, velan para que la política nacional en el aspecto educación, según las disposiciones de los Actos del Parlamento pertinentes sea respetada, pero son las diversas L. E. A. que según las necesidades locales, levantan escuelas de uno u otro tipo, emplean y pagan a los maestros y en general administran las escuelas, contando con fondos provenientes en parte del gobierno central y en parte de tasas locales.

(*) Esta disertación formó parte de un cursillo dedicado a los profesores de enseñanza secundaria que fue dictado en el salón de actos del Colegio Nacional Simón de Iriondo, de Santa Fe, durante el mes de agosto de 1958, bajo los auspicios del Departamento de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional del Litoral.

Segundo: *la libertad del maestro* en lo que se refiere a instrucciones oficiales sobre programas de estudio y métodos de enseñanza. Es altamente significativo que el Ministerio de Educación publique un “Manual de Sugerencias” para los Maestros en el cual figura esta oración que traduzco: “La única uniformidad que el Ministerio desea ver en la enseñanza en las escuelas públicas es la de que cada maestro piense por sí mismo y elabore para su trabajo los métodos de enseñanza que mejor pongan en juego su capacidad y que mejor se adapten a las necesidades y condiciones especiales de su escuela”. Esta libertad del maestro dentro del aula y del Director en su escuela, que, —dirán Uds.— podría llevar al caos total, está condicionada por un estricto sistema de exámenes externos al cual me referiré detalladamente más adelante.

La tercera característica general es *la parte importantísima jugada por la enseñanza privada*.

Los ingleses suelen jactarse de que no existe un sistema educacional inglés. No hay tal cosa: lo que sucede es que mientras en otros países, entre ellos el nuestro, la legislación pertinente ha precedido siempre a la creación de distintos tipos de establecimientos educacionales o por lo menos a su aceptación en el sistema nacional, en Inglaterra se pensó en la sistematización —y lo que se ha logrado es solamente relativo— y se legisló en materia educativa, cuando el país estaba ya dotado de una miríada de escuelas e instituciones de distintos tipos, varias de ellas con tradiciones académicas y de organización varias veces centenarias. Por lo tanto la estructura del casi-sistema inglés es sumamente complicada. Trataré de simplificarla dividiendo a las escuelas en dos sistemas: el estatal y el privado, que actualmente actúan en forma paralela.

El Estado educa al niño en:

- 1) si los padres así lo desean, una “nursery school” a la que puede asistir entre los 2 y 5 años de edad;
- 2) en una escuela primaria a la que asiste entre los 5 y 11 años de edad el 94 % de la población infantil de esa edad,
- 3) en tres tipos de escuelas secundarias que por el mo-

mento denominaré académicas, técnicas e intermedias a las cuales es obligatoria la asistencia hasta los 15 años de edad por lo menos, y

4) en numerosos institutos post-secundarios a los que asisten por dos años o más, ya sin obligatoriedad, el 60% de los alumnos que terminan sus estudios secundarios y que no desean entrar a la Universidad o no han cumplido los requisitos para ese ingreso.

El padre pudiente que prefiere no aprovechar las escuelas provistas por el Estado que él indirectamente sostiene al pagar las tasas locales e impuestos nacionales, manda a su hijo o hija primeramente a una "Preparatory School", o "escuela preparatoria", por lo general un internado, a la que asiste el alumno entre los 8 y 13 años de edad. Estas escuelas preparan al niño para su ingreso en una "Public School", o escuela "pública" que no es tal. Representa otro tipo más de escuela secundaria: el más caro y exclusivo pero con el cual a través de la literatura y el cine está más familiarizada la gente fuera de Inglaterra. De la "Public School" al igual que de uno de los tipos de las escuelas secundarias del Estado el alumno va a las universidades tras obtener un Certificado General de Educación (General Certificate of Education) y pasar exámenes de ingreso.

Me referiré ahora a cada uno de los tipos de escuela secundaria y comenzaré a hacerlo por la última mencionada: la llamada "Public School". De ésta en la actualidad hay solamente 66 escuelas sin subsidio estatal alguno; entre ellas se encuentran nombres famosos: Winchester, fundada en 1382, Eton, Harrow, Rugby, Shrewsbury, todas ellas con 4 ó 5 siglos de existencia, más un grupo mucho más numeroso de escuelas fundadas en la era victoriana. A todas por igual las distingue la adopción de los ideales y los métodos del famoso Dr. Arnold, quien fue director de la escuela de Rugby entre los años 1828 y 1842. Para él la función de la escuela era la formación de caballeros cristianos destinados a ocupar posiciones rectoras y dirigentes en Inglaterra y el Imperio. El sis-

tema por él ideado consiste en dar a los alumnos del último curso extensos poderes disciplinarios sobre los niños de los cursos inferiores. Tal fue el éxito de las teorías del Dr. Arnold llevadas a la práctica en Rugby que éstas han pasado a constituir la tradición sobre la que se sostienen las “Public Schools”. Los elementos de esa tradición son los siguientes: a) La convicción de que el propósito de la educación es la formación del carácter y de que sólo es aceptable la integridad personal en su más alto grado. b) La importancia atribuida al sentido del servicio a la comunidad, ya que la “Public School” educa a la clase dirigente del país. c) La convicción de que estas cualidades personales y sociales se desarrollan mejor en la pequeña comunidad de un internado. d) La importancia dada a los deportes en la formación del carácter, especialmente aquellos que ejercitan al adolescente en “teamwork” o trabajo en equipo, y e) Una íntima asociación con las Universidades antiguas, es decir Oxford y Cambridge, y una predilección por los estudios humanísticos.

Es indudable que los resultados logrados por las “public schools” han sido valiosos y que sus productos por generaciones han vivido de acuerdo con los principios éticos inculcados en la escuela. Sus defectos brotan todos de una sola causa: su exclusivismo. Es tal el costo de los cinco años en una “Public School” que sólo un número mínimo de padres está en condiciones de enviar a sus hijos a ellas. Poco puede servir por lo tanto, la vida en una “Public School” para entrenar al educando para la vida en una sociedad en que las barreras sociales se están derrumbando y en la cual los principios de convivencia que se preconizan en las relaciones internacionales deben aplicarse también a la comunidad en que se vive.

El tiempo que he dedicado a las “Public Schools” —de las cuales he omitido decir las hay también para niñas, de fundación naturalmente mucho más reciente, dentro de la última centuria— no es proporcional a su importancia en el aspecto total de la enseñanza en Inglaterra, ya que solamente un pequeño porcentaje de los estudiantes secundarios del país asis-

te a ellas. Pero las he tratado con cierta extensión porque son el fruto de una tradición que me atrevería a decir es exclusivamente inglesa pero que ha servido de modelo a institutos similares en todo el mundo.

Pero vayamos ahora a las escuelas secundarias en las que se educa el resto de la población escolar media: las provistas por el Estado y en las cuales los estudios son completamente gratuitos hasta el punto de que los textos son entregados al alumno en calidad de préstamo libres de todo costo.

El sistema estatal inglés de enseñanza media puede llamarse tripartito. Hay en él tres tipos bien definidos de escuela que al ser muy diferentes cumplen los requerimientos del Acta de Educación de 1944 que prescribe que las Autoridades Educativas Locales o L. E. As. deben proveer suficientes escuelas de educación secundaria para que todos los niños puedan gozar de ella de acuerdo con sus edades, habilidades, aptitudes y necesidades. ¿Cuáles son estos tres tipos de escuelas? ¿Corresponden realmente a tres tipos psicológicos y es posible clasificar en ellas a todo el alumnado?

La "Grammar School" o "escuela de gramática" representa el tipo más tradicional o académico de enseñanza, con predominio de los valores intelectuales y por lo tanto, adaptada a adolescentes dotados de la capacidad, entre otras, de abstracción. La "Secondary Modern School" o "Escuela Secundaria Moderna" absorbe a los alumnos que hace unas cuantas décadas solían entrar a la "Senior Elementary School" o "Escuela Elemental" para "seniors" o niños mayores de 11 años, edad en que los alumnos más capaces entraban a la Grammar School. Hoy en día tiene una duración de cinco años y trata de dar una educación general adecuada a la capacidad de aquellos niños que, para citar una publicación oficial, "aprenden más fácilmente tratando con cosas concretas y siguiendo un curso bien afirmado en su experiencia diaria". El tercer tipo es la "Secondary Technical School", o "Escuela Secundaria Técnica" destinada a los niños que desde temprana edad desean dedicarse a alguna rama de la industria o agricultura

mostrando aptitudes especiales en las ciencias y las matemáticas, o al comercio, o a las artes aplicadas con aptitudes especiales para esas disciplinas. La distribución de los alumnos en estas escuelas está basada en unos exámenes de selección conocidos en toda Inglaterra por el nombre de "Eleven Plus" o "de los once años cumplidos". Organizados por las L. E. As. tienen lugar una vez al año y más que exámenes de conocimiento se trata de tests de inteligencia y pruebas en el idioma inglés —a veces incluyendo composiciones— y en Aritmética.

Los niños que demuestran habilidad general superior ocupan los lugares disponibles en las "Grammar Schools" de la zona, en una proporción que varía entre el 15% y el 35% del total; aquellos dotados para las especialidades cubiertas por las escuelas técnicas ingresan a éstas (aproximadamente un 12% del total) y los restantes (entre el 50 y el 75%) a las escuelas secundarias modernas.

Este estado de cosas ha suscitado diversas y acerbas críticas en los últimos años. Se argumenta que la psicología no justifica la división de los educandos en las tres categorías correspondientes a los tres tipos de escuela, y que pareciera que se busca niños para las escuelas y no escuelas para los niños. Otra objeción es que no existe igualdad social o de oportunidades al egreso de las tres escuelas. Mientras que la "escuela de gramática" brinda el prestigio de una historia que se remonta a los primeros tiempos de la educación cristiana en la isla, —al haberse fundado la primera en el año 597 con el propósito de enseñar latín a los sacerdotes nativos y a los jóvenes nobles—, y el prestigio dado por su relación con las universidades, y abre también las puertas al alumno para su ingreso eventual a las profesiones liberales, la escuela secundaria moderna no hace ni una cosa ni la otra. Es tan acentuada la preferencia de los padres de la clase media, especialmente profesional, por la "Grammar School", que someten a los niños a enorme presión y a preparación especial para que obtengan los mejores promedios en la prueba de selección y puedan así educarse en el tipo de escuela que continúa la tra-

dición liberal que ellos juzgan está más de acuerdo con su modo de vida y que brinda más oportunidades para carreras futuras. Para obviar estas críticas algunas L. E. As han tomado medidas que tal vez lleven a la substitución del sistema tripartito por la "comprehensive school" o sea la escuela multilateral. Esta escuela recibe a niños de todos los tipos y los clasifica internamente según el sistema tripartito. El pase de un grupo a otro dentro de la misma escuela es relativamente fácil y puede hacerse hasta en las etapas intermedias de los estudios secundarios, quedando los padres conformes en el sentido de que se hace todo lo posible por encontrar para sus hijos la enseñanza más adecuada a sus aptitudes. Pero tantos son los defensores del sistema tripartito y de la "Grammar School" que en el año 1952 por ejemplo sólo existían en el país 69 escuelas multilaterales contra 4845 en las tres categorías de gramática, técnica y moderna. La principal objeción a la escuela multilateral es que para poder ofrecer las mejores posibilidades a todo tipo de niño debe ser organizada sobre una base de por lo menos 1500 alumnos, y que en una escuela de ese tamaño no puede existir contacto personal entre el Director y cada uno de sus alumnos, ni íntima cooperación entre los miembros del personal docente, condiciones ambas que siempre se han considerado indispensables en las escuelas de todos los tipos y categorías en Inglaterra. El asunto en el último año o dos se ha transformado por desgracia en una cuestión política esgrimida en las plataformas de los candidatos para cargos locales, ya que como Uds. recordarán son las L. E. As de cada zona que fundan y construyen escuelas y seleccionan los alumnos para las mismas. El laborismo apoya a la escuela multilateral, que indudablemente favorecería la nivelación social del país, mientras que el conservadorismo defiende la división tripartita y la posición privilegiada de la "Grammar School".

Veamos cómo el Ministerio de Educación en una de sus publicaciones describe a la "Grammar School": "La escuela de gramática ofrece un curso general de cinco años de duración

en el cual todas las materias y grupos de materias, pero especialmente las lenguas (clásicas y modernas), las matemáticas y las ciencias se desarrollan en forma predominantemente lógica, y un curso intensivo subsiguiente en el sexto año, que cubre un número menor de materias y que, para muchos alumnos, lleva naturalmente a estudios universitarios. La característica principal de ambos cursos está dada no tanto por su contenido como por la extensión de éste y su tratamiento erudito, y por la severa disciplina intelectual que demanda”.

Hay aproximadamente 1250 “Grammar Schools” en Inglaterra y Gales. A pesar de no existir programa oficial alguno representan estas escuelas el tipo más homogéneo, lo cual se debe principalmente al hecho de que todas las “Grammar Schools” preparan a sus alumnos para los exámenes tomados al fin del quinto o sexto año por varias de las Universidades sobre programas muy similares. He aquí por ejemplo lo que exige la Universidad de Londres para otorgar su Certificado General de Educación: a) la aprobación de exámenes en cinco materias, dos de ellas preparadas hasta “Advanced Level” (o ‘nivel superior’) o b) la aprobación de exámenes en cuatro materias, tres de ellas a “Advanced Level”.

Las materias entre las que es posible elegir son cuarenta y dos, pero este amplísimo campo de elección es restringido naturalmente por la dirección de cada escuela según las necesidades y posibilidades locales, y para cada alumno por las exigencias del ingreso a las distintas facultades de la Universidad. La facultad de Artes o de Humanidades exige, por ejemplo que el alumno hay rendido y aprobado los exámenes del “General Certificate of Education” en dos idiomas aparte de inglés: uno clásico y otro moderno. Por lo tanto la gran mayoría de las “Grammar Schools” preparan a sus alumnos en latín y francés, o a veces griego en vez de latín y alemán, rara vez español, en vez de francés. La facultad de Medicina exige Química, Física, Zoología y Botánica, la de Ingeniería naturalmente requiere Matemáticas, Física y Química dentro de las cuatro o cinco materias impuestas como mínimo.

¿Cómo organizan entonces las “Grammar Schools” sus cursos? Lo común es que hasta el 5º año, los cursos generales a todo el alumnado incluyan materias científicas y humanistas y que en el 6º año se divida a los alumnos en dos o tres grupos que trabajarán intensamente en las materias que presentarán para el “General Certificate of Education”, el cual servirá a una buena proporción de ellos para entrar a la Universidad. La calidad del trabajo realizado en este último curso ha sido comparado por autores norteamericanos a la del 2º año de una Universidad norteamericana. De ese 6º año egresa un muchaco o chica de diecisiete años de edad que, gracias a sus condiciones naturales y a la disciplina intelectual a que se le ha sometido en la “Grammar School” razona en forma conectada e imparcial, está interesado en causas y efectos, en el conocimiento por el conocimiento en sí, aunque no desdeñe su aplicación a problemas determinados y que tiene un criterio en formación para juzgar las obras del arte y de la literatura, los motivos humanos, el trabajo de los demás y el propio.

Por más que la “Grammar Schools” acentúe el aspecto intelectual de la educación no descuida los otros y en el aula y en las actividades fuera de programa o, para usar la voz latina común en Inglaterra “extra-curriculum”, educa el carácter y propende al desarrollo integral del adolescente por medio de clases o actividades manuales, deportes al aire libre, campamentos, excursiones, grupos teatrales, coros y orquestas escolares y en incontables otras formas. Estas actividades así como las más académicas se ven facilitadas por edificios escolares generalmente adecuados y bien dotados de laboratorios, aparatos científicos, bibliotecas, salones de actos, instrumentos musicales, gimnasios y campos de deportes.

Pasemos ahora a la “Secondary Modern School” que educa a la gran mayoría de los niños del país: hay tres de ella por cada “Grammar School” y diez por cada “Secondary Technical School”. Como estas escuelas no tienen como meta ningún examen externo (aunque algunas están comenzando a

preparar a grupos escogidos para el G. C. E., probablemente aquellos alumnos que por pequeño margen no lograron ingresar a la "Grammar School") son sumamente heterogéneas. Muchas de ellas han adoptado el sistema de "proyectos" o "centros de interés", tan conocido en la escuela primaria argentina, para dar conocimientos concretos y correlacionados en varias materias al mismo tiempo que se ejercita al niño en cálculos, dibujos, búsqueda de material, trabajo en equipos, etc. Casi todas enseñan un idioma extranjero, por lo general francés. Todas tratan, sin el apremio de programas que deben ser cumplidos a toda costa, de descubrir en cada educando una preferencia o aptitud que permita obtener de él en el proceso educativo el máximo esfuerzo de que es capaz y eventualmente encauzarlo hacia una ocupación para la cual pueda ser o no necesario un entrenamiento especializado al terminar la escuela, por ejemplo: en la agricultura, en el comercio, en los hospitales, en la industria del vestido y de la decoración del hogar.

El tercer tipo de escuela secundaria, la "Secondary Technical School", da una excelente educación secundaria al niño con un buen coeficiente de inteligencia general que ya demuestra al terminar la escuela primaria un interés superior al normal por los fenómenos científicos, una curiosidad enorme por el funcionamiento de todos los mecanismos, un interés práctico en las artes aplicadas. En los dos primeros años de la escuela técnica el programa de estudios es similar al de una "Grammar School". Luego se inicia la especialización en algún grupo de actividades determinadas. Si la escuela a la que asiste el muchacho no tiene, por ejemplo el curso de electricidad que él desea hacer y para el cual parece estar bien dotado, se lo traslada a otra escuela técnica que se haya especializado en ese aspecto. La historia, la geografía y el o los idiomas extranjeros que se enseñan al mismo tiempo son influenciados por la especialidad elegida. Después de cinco o seis años de estudio el alumno está en condiciones de presentarse a rendir los exámenes del "General Certificate of Edu-

ation” en las materias en que se ha especializado y así entrar a “Technical Colleges” (institutos post-secundarios no universitarios) que preparan en corto tiempo para la obtención de Certificados Nacionales en Ingeniería, Construcción, Arquitectura Naval, Textiles, Química, Comercio, etc. Algunos también ingresarán a las Universidades y otros entrarán como aprendices en la industria.

Creo que ahora sólo me queda por considerar al maestro secundario. Los dos aspectos que más vienen al caso en este cursillo son su preparación académica y profesional y la organización de su trabajo.

Para ejercer el magisterio en la escuela secundaria inglesa el interesado en la carrera puede: a) obtener un grado universitario en ciencias o artes, y luego hacer un curso de Educación para post-graduados en el “Instituto de Educación” de alguna Universidad, o b) al culminar sus estudios secundarios con la obtención del “General Certificate of Education”, hacer un curso de dos años en un “Teachers Training College”.

Hasta hace relativamente pocos años el grado universitario sin preparación profesional era considerado suficiente y aún hoy en día muchas L. E. As. aceptan graduados universitarios sin Diploma de Educación para las escuelas secundarias; esto sucede rara vez en las escuelas primarias donde por el contrario, la mayoría del personal está formado por no-graduados egresados de un “Training College”. Los sueldos de los maestros están determinados por una escala que toma en cuenta tanto su grado universitario como su preparación profesional. Ahora, ¿ en qué forma trabaja el maestro secundario inglés? Se horrorizaría si viera cómo corre de escuela a escuela el profesor secundario argentino y cómo en la casi totalidad de los casos no contribuye nada a las actividades escolares fuera de sus horas de clase.

El maestro inglés es contratado por la L. E. A. para enseñar dos o tres materias afines *en una sola escuela*. Debe permanecer en ella todo el tiempo que ésta esté funcionando (de

9 de la mañana a 3 ó 4 de la tarde, con una o dos horas libres para el almuerzo) aunque sus horas de clase oscilen entre 20 y 24 por semana, y debe cumplir tareas asignadas por la dirección, aunque éstas no estén específicamente relacionadas con sus materias. En las actividades "extra-curriculum", muchas de las cuales tienen lugar después de las horas de clase, también intervienen los maestros. El de inglés probablemente dirige la obra teatral a presentarse en la fiesta de Navidad, el de Ciencias Naturales lleva al "Botanists' Group" en excursiones en busca de ejemplares botánicos un sábado al mes, el de Geografía es el consejero oficial del Club de Filatelistas, el de Historia agota los recursos de las grandes y pequeñas ciudades en materia de museos y edificios históricos mientras que el profesor de idiomas extranjeros organiza la correspondencia con adolescentes de otros países. En la "escuela secundaria moderna", todos por supuesto intervienen en los "proyectos".

En todo tipo de escuela hay entre la dirección y los maestros íntima cooperación lograda por el contacto continuo y por reuniones semanales del personal para intercambio de ideas y sincronización de la labor docente. Como ya lo habrán calculado ustedes al oír que todos los maestros son "full-time" una escuela de tamaño común de alrededor de 600 alumnos, tendrá probablemente un personal docente de 23 ó 24 personas agrupadas en secciones, cada una con su jefe, según las materias que tengan a su cargo, y trabajando en cooperación en la elaboración de programas de trabajo, elección de textos y preparación del material didáctico.

Otro hecho que creo conviene destacar es el de que la proporción de hombres que se dedican al trabajo docente en la escuela secundaria —y en Inglaterra esto quiere decir con exclusión de otras actividades remunerativas— es de casi el 50 % ya que las escuelas para varones emplean casi una totalidad de personal masculino.

Lo cual me trae indirectamente al problema de la co-educación. En éste como en otros aspectos no hay ninguna uni-

formidad en Inglaterra. Puede decir que los internados particulares en la etapa secundaria son en su inmensa mayoría destinados para uno u otro sexo mientras que en la etapa primaria los hay co-educacionales. En las escuelas del Estado la educación primaria se da por lo general conjuntamente a varones y niñas. En la secundaria creo no errar al decir que en las zonas en que el gran número de alumnos lo permite hay escuelas separadas para varones y niñas, no así en los centros más pequeños donde el sistema tripartito de por sí ya causa suficientes dificultades en la distribución del alumnado sin tener en cuenta el sexo de los alumnos.

Este es un esquema de la situación actual en materia educacional en Inglaterra. Sus factores están en constante evolución. Esta norma evolutiva es característica de todas las instituciones británicas. Nada de lo existente va a desaparecer del todo o ser destruído pero tampoco nada va a permanecer inmutable. Los aspectos que yo juzgaría dignos de estudio y tal vez de imitación adaptada a nuestro medio son: la adaptabilidad de la escuela y sus cursos al educando, lo que es posible por la ausencia de programas oficiales obligatorios; la seriedad y alto nivel intelectual de la educación dada a los alumnos con condiciones superiores a las del término medio y la organización del trabajo del maestro.

NELLY M. SHAKESPEAR

Montevideo 2144 - Rosario

